



El presidente de Irlanda, Michael D. Higgins, supervisa la guardia de honor en el Castillo de Windsor, en el sur de Inglaterra. :: REUTERS

Irlanda recuerda su martirio patriótico

El presidente Higgins reivindica la relevancia «ética y plural» del alzamiento de 1916



IÑIGO
GURRUCHAGA
Enviado especial

La represión de la rebelión avanzó hacia la guerra terrorista del IRA, la negociación con Londres y la división entre el norte y el sur

GLENREE (IRLANDA). La conmemoración del Levantamiento de Pascua de 1916, el «evento fundacional» de la república irlandesa según la descripción de su presidente, Michael D. Higgins, llega en un momento de paz para la isla y de creciente entendimiento en el norte dividido y del conjunto de Irlanda con Reino Unido. Este fin de se-

mana, Higgins apeló a que el centenario sea guiado por una «memoria ética».

Una narración con ambición de objetividad, como la que ofrece en 'Irlanda, la política de la enemistad, 1789-2006' el historiador Paul Bew, crecido en Belfast en una familia de orígenes católico y protestante, podría comenzar con un dato chocante. Los dirigentes de la toma con armas de la oficina central de Correos y de otros cuatro edificios en Dublín sabían que serían derrotados.

El comité militar de la Hermandad Republicana Irlandesa (IRB) ya sabía que el apoyo de Alemania a la rebelión sería mínimo. No habría desembarco de tropas y el buque que traía unas pocas armas a los 'voluntarios' había sido apresado por agentes británicos. Recientes elecciones mostraban que el moderado Partido Irlandés, opuesto a la Hermandad, tenía un apoyo mayoritario, especialmente en las zonas rurales.



Imagen de 1916 que captura el levantamiento en Dublín. :: EL CORREO

Pero los miembros del dividido Comité Militar que decidieron levantarse en armas el lunes 25 de abril de 1916 –seguidos por 400 hombres, a los que se añadieron otros mil al conocer la noticia, una suma que era el 1% de los irlandeses que en esos momentos batallaban bajo la bandera británica en la Primera Guerra Mundial– querían mostrar que el desafío era posible y dejar a Irlanda, tras comulgar la víspera, Domingo de Resurrección, el legado de su martirio patriótico.

Refugio de encuentros

La represión, que incluyó el asesinato de pacifistas, la muerte de civiles en los tiroteos y el fusilamiento de los líderes, hizo el resto de la tarea. Irlanda avanzó hacia una guerra terrorista del nuevo Ejército Republicano Irlandés (IRA), la negociación con Londres para crear el Li-

bre Estado Irlandés, la división entre el norte y el sur y una guerra civil entre los 'voluntarios' que apoyaron o rechazaron aquel acuerdo.

El presidente Higgins, cuyo partido, el Laborista, tiene como referencia histórica fundamental a James Connolly, uno de los líderes del Levantamiento, fue elegido en 2011 para un mandato de diez años que ha descrito como 'una década de conmemoraciones'. Inició la de aquella derrota fundacional de 1916 con un discurso pronunciado este sábado en Glenree.

Es un viejo cuartel y reformatorio en las montañas de Wicklow, en el sur de Dublín, cuyo nombre resuena en el País Vasco porque allí se celebraron los primeros encuentros entre familiares de víctimas de ETA, del GAL y de otros grupos, que desembocó, en 2012, en la publicación de un documento conocido

como Iniciativa Glenree. Es 'un lugar seguro', un refugio importante para encuentros que cimentaron el proceso de paz irlandés.

Barbara Walshe, presidenta de Glenree, enumeró en su presentación de Higgins piezas del mosaico de su infancia en Clare, en el oeste de Irlanda: «Religiosidad, pobreza, emigración, la mejor música del mundo, deporte, sacrificio, sangre y morir por el país». En su pueblo había una pequeña iglesia protestante, a la que nadie acudía, abandonada quizás cuando la república del sur se hizo católica.

Un intelectual ambicioso

Irlanda, país de baladas y grandes escritores, tiene ahora un presidente poeta, que pasa la noche escribiendo y puliendo sus discursos, que son intelectualmente ambiciosos. Higgins inició el del sábado, '1916 y la ética de la memoria', señalando a los cuatro autores, que, «entre otros», habían informado su alocución. Las ideas sobre el perdón de Hannah Arendt fueron prominentes.

«Arendt escribió que 'el perdón es la única manera de revertir el irreversible flujo de la historia', citó Higgins. «Sólo mediante tal rememoración ética, que trasciende el tendencioso revisitar de un pasado incapacitante, podemos movernos más allá de una retórica que sólo ofrece palabras de censura y denuncia, o de revancha y amargura».

El presidente irlandés apeló a que se oiga la pluralidad de voces, a que se rescate lo olvidado. Mencionó en ese contexto las terribles pérdidas –5.000 hombres en los dos primeros días de la batalla de Somme– de la 36 División de Ulster en el Frente Occidental, aquel mismo año de 1916; los cuarenta niños muertos en los tiroteos del Levantamiento; el papel desempeñado aquellos días por las mujeres.

Higgins combinó la apología de la paz –«debemos contrarrestar los falsos heroísmos de la guerra con la realidad de que son los hijos de los pobres quienes siempre pagan el precio de las pretensiones de imperio y de los padrinos de la violencia»– con la reivindicación del 'idealismo' de los insurgentes, «su visión emancipatoria del mundo y de las posibilidades de la libertad».

El presidente irlandés había señalado la necesidad de 'desaprender' los mitos de la historia para que la conmemoración sea «abrazada conjuntamente» por los habitantes de la isla y, en el debate posterior, la filósofa Onora O'Neill, hija del penúltimo primer ministro de la Irlanda del Norte que se precipitaba hacia el conflicto sectario en el final de la década de los sesenta, animó a que los irlandeses se cuenten «las historias de evasión, de perpetración, las difíciles, lo que hicimos mal».

«El orgullo es un sentimiento peligroso en la vida pública», dijo O'Neill, prefiriendo la conmemoración a la celebración. Se preguntó también «si recordar exacerba lo que hemos padecido, recrea narrativas para mantener nuestras preciosas divisiones» y se contestó afirmando que «olvidar te deja sin ancla, sin saber dónde estás».

amezolaBARRI
www.amezolabbarri.com

GE
grupo eibar

Viviendas de 1, 2, 3 dormitorios y dúplex con terraza desde 160.000€

- Acabados de lujo con un toque diferente
- Cocinas completamente equipadas
- Armarios empotrados (frente e interior)
- Baños Villeroy & Boch

Oficina BILBAO: Plaza Mozart 11, 1ºC.
Tel. 608 529 569 • 943 316 611

Visita nuestros pisos piloto